

La realidad otra vez nos interpela, nos urge, nos obliga a tomar la palabra

Ser joven en los confines del conurbano bonaerense

15/12/2012 - Autor: Lic. Yanina Martínez - Fuente: Envío público a Webislam

Hace más de 17 años que laburamos con los pibes y pibas de las Esquinas, de los barrios, paredones, arroyos o de algún patio de alguna casa que nos abren las puertas en los confines periféricos del gran Buenos Aires.

Sí, son esos pibes que cuando se juntan tranquilos a compartir sus vidas, sus historias, su tiempo o su dejar pasar el tiempo, son invisibles... no existen, no suman ni restan, no son ni un tema ni una problemática.

Hoy son hermanos, sobrinos, hijos o vecinos de esos mismos pibes que en los noventa daban miedo, amenazaban con convertirse en cualquier mara centroamericana, igual o más peligrosos que en Colombia o de alguna favela de Brasil.

Esos años noventa nos encontraron más de una vez corriendo de urgencia a hospitales, comisarías y velorios. Fueron muchos los jóvenes víctimas de un plan de exterminio al que siempre dimos batalla, como pudimos.

Con un poco de suerte y mucho de obstinación militante, también podemos contar de muchos de esos pibes que se dejaron enamorar por la esperanza de que otro mundo es posible. Muchos aún siguen vivos, formaron familias, son laburantes, militantes, sindicalistas y sobre todo, buena gente. Llevan consigo historias de encuentros con muchos pibes y pibas como ellos, llevan tatuados en su memoria viajes que parecían imposibles, intercambios con Movimientos Campesinos que cometieron la osadía de explicarles que la lucha del campo y la ciudad era la misma, que los pobres de cualquier lugar de la tierra siempre somos la variable de ajuste.

De tanto resistir sin grandes revoluciones pero a paso constante, llegaron años un poco más “tranquilos...”, en los afiches de los campamentos aparecían asfaltos, plazas, barrios un poco más lindos, computadoras en la esquina para ver videítos...

Pero la reconstrucción cultural de nuestro pueblo que carga con la desaparición de generaciones enteras de jóvenes... lamentablemente es muy lenta.

Y otra vez aquí estamos desesperados y urgentes.

¡Los pibes y pibas del conurbano se nos están muriendo!

Se matan entre ellos y nos seguimos preguntando quién les facilita las armas de fuego. Los vemos consumirse. Y ¿quién les acerca a la puerta de sus casas y escuelas la droga? Los

escuchamos relatar a diario sobre amigos que se suicidaron por amenazas de Tranzas o simplemente por desánimo. Se lastiman. Se enfrentan a cuchillazos. Se Juntan a divertirse y terminan todos peleados. Cientos de niños y jóvenes se escapan de sus hogares porque sabemos, que otra vez está costando parar la olla. Las pibas, rápidamente se convierten en presa fácil de redes de trata que se nos ríen en la cara a la vuelta de la esquina.

¿Quién los/nos convenció que la juventud es eso? ¿Qué plan macabro, diseña un Modelo de país sin niños ni jóvenes? ¿A quién le conviene un país vacío? ¿A quién le sirve hablar de inseguridad? ¿Cómo llegamos a ser una sociedad que pide que estos pibes vayan presos cada vez más pequeños? ¿Cómo nos acostumbramos a que los jóvenes no tengan aspiraciones, proyectos de vida que superen la expectativa de ver si entra en alguna cooperativa? ¿Cómo nos convertimos en un país que los jóvenes “viven” sin sueños?

Ya sabemos. Muchos nos dicen que esos no son todos los jóvenes. Que las cosas cambiaron, que volvieron los centros de estudiantes, los movimientos... Es cierto. Pero a la militancia se accede si sabes leer y escribir, si entiendes lo importante de la participación. Si tenés para comer, si no te persiguen, sino te amenazan, si no se te mueren tus amigos y vecinos, si no te explotan...si te dejan pensar...

Vivimos en un territorio en donde las políticas de niñez y adolescencia lejos de multiplicarse y mejorarse, se recortan casi a cero, se acentúan las malas condiciones laborales de quienes deben “cuidar” a los niños y jóvenes más pobres. Nada más ni nada menos que porque son los “delincuentes”.

Y ellos, los pibes y las pibas del conurbano bonaerense lo único que quieren es ropa linda para las fiestas y ojo eh! No anhelan irse de shopping, saben que como mucho si juntan unos mangos pueden ir a la feria de la salada que rinde. Quieren poder comprar regalitos de navidad para sus hijos, hacer una buena comida, tomar algo rico también, como casi todos nosotros.

¿Dónde está el delito en eso? Si trabajan más de 12 horas construyendo las casas de los que piden para ellos cárcel, si llenan los talleres clandestinos, si se amontonan en las ferias y los mercados acarreando bultos que llenan lujosas camionetas y camiones...

Celebramos los aciertos de los últimos años, nos gusta ser parte de un país que volvió a asumirse latinoamericano. Nos gusta usar las nedbook...

Pero sentimos la imperiosa obligación de denunciar que estamos viviendo en zonas liberadas!! Nos negamos rotundamente a recorrer nuevamente velorios o cárceles! No queremos ni podemos ser cómplices.

No queremos ni podemos mirar para otro lado.

Queremos un país con lugar para todos y todas.

José “Oso” Vivas, Marina Lavena y Yanina Martínez

Coordinación general de PI.ES x la tierra

(estas palabras fueron escritas después de vernos obligados a suspender EL ENCUENTRO de los pibes y pibas del conurbano, por tristes y gravísimos hechos de violencia ocurridos en los barrios que venimos trabajando) 6-12-12

Webislam